



<http://dx.doi.org/10.5154/r.textual.2020.76.04>

“DISHES AND TOOLS.” MEANINGS OF FEMALE AND MALE AGRICULTURAL WORK IN DOMESTIC GROUPS IN THE SIERRA DE ZONGOLICA

“TRASTES Y HERRAMIENTAS”. SIGNIFICADOS DEL TRABAJO AGRÍCOLA FEMENINO Y MASCULINO EN GRUPOS DOMÉSTICOS DE LA SIERRA DE ZONGOLICA

Josefina Vivar Arenas*

ABSTRACT

A reflection was made on the various ways in which men and women construct the meanings of female and male work from the productive and labor changes in Mexcala (municipality of Soledad Atzompa, Veracruz). Starting in the seventies, this locality has undergone a process of reorganization of work that meant the displacement of Agriculture and the production of root-made items (brooms and brushes) in favor of logging for artisanal purposes. The central argument is that the adoption of power tools seems to reinforce and strengthen the stereotypes that cross the sexual division of labor: weak women, easy tools, strong men, heavy and dangerous tools.

KEYWORDS: Agriculture, nahua culture, sexual division of labor, gender.

Universidad Nacional Autónoma de México, Unidad Académica de Estudios regionales de la Coordinación de Humanidades, México.

* Corresponding author: Mail: josefinavivar@gmail.com Phone: 3535638960

Received: October 29, 2019 / Accepted: March 13, 2020

Please cite this article as follows (APA 6): Vivar Arenas, J. (2020). “Dishes and tools.” Meanings of female and male agricultural work in domestic groups in the Sierra de Zongolica. *Textual*, 76, 103–126. doi: 10.5154/r.textual.2020.76.04

RESUMEN

Se reflexionó sobre las diversas formas con que hombres y mujeres construyen los significados del trabajo femenino y masculino a partir de los cambios productivos y laborales en Mexcala (municipio de Soledad Atzompa, Veracruz). Desde la década de los años setenta, esta localidad ha experimentado un proceso de reorganización del trabajo que significó el desplazamiento de la agricultura y la producción de artículos de raíz (escobetas y cepillos) en favor de la explotación forestal con fines artesanales. El argumento central es que la adopción de herramientas eléctricas parece reforzar los estereotipos que cruzan la división sexual del trabajo y los fortalecen: mujeres débiles, herramientas fáciles, hombres fuertes, herramientas pesadas y peligrosas.

PALABRAS CLAVE: Agricultura, cultura nahua, división sexual del trabajo, género.



INTRODUCTION

In recent decades, women's participation in the agricultural labour market has become more visible, both in remunerated work and in non-commercial or subsistence crops (Deere, 2005; Lastarría, 2006). This trend known as feminization of agriculture refers to the "increasing participation of women in the agricultural labour force, whether as independent producers, unremunerated family workers, or as wage workers" (Lastarría, 2006: 5).

Starting in the 1970s, governments in Latin America have sought to stimulate agro-exports to achieve higher foreign exchange earnings and thus face the payment of their external debt. The strategy encouraged the production of non-traditional crops (flowers, fruits and vegetables) that were placed on markets in northern countries (Lara, 1995; Arias, 2009: 23). This phenomenon, among others, encouraged

INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas, la participación de las mujeres en el mercado de trabajo agrícola se ha hecho más visible, tanto en los trabajos remunerados como en cultivos no comerciales o de subsistencia (Deere, 2005, Lastarría, 2006). Esta tendencia conocida como feminización de la agricultura se refiere a la "creciente participación de las mujeres en la fuerza laboral agrícola, ya sea como productoras independientes, como trabajadoras familiares no remuneradas o como asalariadas" (Lastarría, 2006: 5).

Desde los años setenta, los gobiernos en América Latina trataron de estimular las agroexportaciones para lograr mayores ingresos en divisas y así enfrentar el pago de su deuda externa. La estrategia fomentó la producción de cultivos no tradicionales (flores, frutas y hortalizas) que colocaban en los mercados de los países del norte

the slowdown in family agricultural production, making it insufficient to ensure the livelihood of rural families. This slowdown has meant the abandonment of men from agricultural activity, who have sought new job alternatives in their communities or have emigrated to work in the cities or abroad. Faced with the peasant agricultural crisis and the absence of men, women have had to assume part or all of the responsibilities of agricultural production, gaining increasing visibility in the sector, although this does not necessarily imply the enhancement of the value of their work.

For about four decades, to date, a process of reorganization of work has happened within the domestic groups of Mezcala, municipality of Soledad Atzompa in Veracruz, due to the increasing importance of forestry activities for artisanal purposes. In order to market their furniture, men move to the interior of the Mexican Republic intermittently during the course of the year. As a result, women have assumed the responsibilities of the set of agricultural tasks throughout the cycle, with the exception of the fallowing, which involves the use of animal traction plow, resulting in a process of feminization of Agriculture in the locality. In addition, men and women assume new job responsibilities using new work tools that men have acquired over the years; especially, power tools in workshops and homes, labeled as heavy and dangerous, depending on who uses them and what they are used for.

The objective of this work is to explore the processes that placed men and women in front of new activities and tools to study

(Lara, 1995, Arias, 2009: 23). Este fenómeno, entre otros, incentivó la desaceleración de la producción agrícola familiar haciéndola insuficiente para asegurar el sustento de las familias rurales. Esta desaceleración ha significado el abandono de los hombres de la actividad agrícola, quienes han buscado nuevas alternativas laborales en sus comunidades o han emigrado para emplearse en las ciudades o en el extranjero. Frente a la crisis agrícola campesina y a la ausencia de los hombres, las mujeres han tenido que asumir parte o el conjunto de las responsabilidades de la producción agrícola, ganando cada vez más visibilidad en el sector, aunque esto no necesariamente implique la valorización de su trabajo.

Desde hace unas cuatro décadas a la fecha, se ha presentado un proceso de reorganización del trabajo al interior de los grupos domésticos de Mezcala, municipio de Soledad Atzompa en Veracruz, debido a la creciente importancia que han ganado las actividades forestales con fines artesanales. Para comercializar sus muebles, los hombres se desplazan hacia el interior de la república mexicana de manera intermitente durante todo el año. Debido a ello, las mujeres han adquirido las responsabilidades del conjunto de tareas agrícolas durante todo el ciclo, con excepción del barbecho que implica el uso de arado de tracción animal, dando lugar a un proceso de feminización de la agricultura en la localidad. Además, hombres y mujeres asumen nuevas responsabilidades laborales usando nuevas herramientas de trabajo que los hombres han ido adquiriendo con los años; sobre todo, herramientas eléctricas en los talleres y en los hogares, consig-

the gender meanings that people attribute to these changes. On the other hand, from the point of view of the social actors, the consequences that this "technology" has implied for forest use, environmental pollution, and exposure to the dangers they impose were analyzed.

The data was obtained from three field-work stays in Mexcala using qualitative research techniques. The qualitative approach aims to access the knowledge of reality from the point of view of the informant and questions "how group members see, feel, experience and build their world cognitively, that is, understand the point of view of the other" (Balcazar, 2013: 21-22). Therefore, the work of the expert in qualitative research consists in systematizing, organizing and interpreting the subjective meanings that people attribute to their experience. The qualitative approach "gives importance to the socially constructed nature of reality, to the close relationship between the researcher and the study, and also recognizes that practical limitations shape one's own inquiry" (De La Cuesta, 1997: 18). This methodological approach is relevant in this research, since it seeks to access the gender meanings that people attribute to agricultural work, in a labor context that has undergone labor and technical changes and transformations in a given period.

Four questionnaires with semi-structured questions were designed and applied to five men and five women who served as key informants, and were also applied to day laborers, housewives, craft carpenters, carpentry assistants and

nadas como pesadas y peligrosas, dependiendo de quién las use y para qué las use.

El objetivo de este trabajo es explorar los procesos que colocaron a hombres y mujeres frente a nuevas actividades y herramientas para estudiar los significados de género que las personas atribuyen a estos cambios. Por otro lado, desde el punto de vista de los actores sociales, se analizaron las consecuencias que esta "tecnología" ha implicado para el aprovechamiento forestal, la contaminación ambiental y la exposición a los peligros que ellas imponen.

La obtención de datos provino de tres estancias de trabajo de campo en Mexcala con la utilización de técnicas de investigación cualitativas. El enfoque cualitativo pretende acceder al conocimiento de la realidad desde el punto de vista del informante y cuestiona "cómo los miembros del grupo ven, sienten, experimentan y construyen su mundo cognitivamente, esto es, comprender el punto de vista del otro" (Balcazar, 2013: 21-22). Por ello, el trabajo del experto en la investigación cualitativa consiste en sistematizar, organizar e interpretar los significados subjetivos que las personas atribuyen a su experiencia. El enfoque cualitativo "da importancia a la naturaleza socialmente construida de la realidad, a la relación estrecha que hay entre el investigador y lo que estudia, además, reconoce que las limitaciones prácticas moldean la propia indagación" (De la Cuesta, 1997: 18). Esta aproximación metodológica es pertinente en esta investigación, dado que busca acceder a los significados de género que las personas le atribuyen al trabajo agrícola, en un contexto laboral que ha experimentado

members of the forestry organization. In addition, a number of interviews targeted and open to members of the local authorities, technicians and managers of government programs (CDI or Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas; SEDESOL or Secretaría de Desarrollo Social), representatives of local organizations (forest and of women), were also conducted. To understand technological and labor changes over time, five life stories were made to three women and two men, who provided data, information and views on these age-and gender-differentiated changes. As a way to get into labor practices in workshops, domestic space, forest and plots, participant observation was performed. Other documentary sources come from research on the cold region of the Sierra de Zongolica, agricultural women's work, gender and work, nahua culture and Oportunidades Program records.

CONCEPTUAL APPROACH

For Scott, gender implies two formulations: “gender is a constituent element of social relations based on the differences that distinguish the sexes, and gender is a primary form of significant power relations” (Scott, 1996: 289). The definition of gender proposed by Scott (1996) was taken up because it argues that gender is a foundation that both structures and defines social relationships based on biological differences, as a product of those same historically situated relationships. So, there can be no notion of gender as pre-existing and transcendent to the practices and meanings of biological differences in societies.

cambios y transformaciones laborales y técnicas en un periodo dado.

Se diseñaron cuatro cuestionarios con preguntas semiestructuradas que se aplicaron a cinco hombres y cinco mujeres que fungieron como informantes clave, y también se aplicó a jornaleras, amas de casa, carpinteros artesanales, ayudantes de carpintería y a miembros de la organización forestal. Además, se realizaron diversas entrevistas dirigidas y abiertas a miembros de las autoridades locales, técnicos y encargados de los programas gubernamentales (CDI o Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas; SEDESOL o Secretaría de Desarrollo Social), representantes de organizaciones locales (forestales y de mujeres). Para entender los cambios tecnológicos y laborales a través del tiempo, se realizaron cinco historias de vida a tres mujeres y dos hombres, que proporcionaron datos, información y visiones sobre estos cambios diferenciados por edades y por género. Como una manera de introducirse en las prácticas laborales, en los talleres, el espacio doméstico, el bosque y en las parcelas, se realizó observación participante. Otras fuentes documentales provienen de investigaciones sobre la región fría de la Sierra de Zongolica, el trabajo femenino agrícola, género y trabajo, cultura nahua y registros del Programa Oportunidades.

APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

Para Scott, el género implica dos formulaciones: “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y

Gender and the sexual division of labour are closely linked concepts. "The sexual division of labour exists in all societies" (Comas, 1995: 31), but it takes specific forms in each society according to what each culture defines concretely. However, it has common features that are more or less evident in almost all cultures: on the one hand, it is expressed in an unequal distribution of domestic work (the care and attention of the family and home) and, on the other, in a devaluation of extra-domestic work (the production of goods for the market), which are usually considered as reproductive and productive areas, respectively.

The reproductive work includes activities that are "indispensable to the reproduction of individuals, such as domestic work, the production for self-consumption and the creation and sustaining of networks of social relations that include collective action for public services" (Oliveira De and Ariza, 2000: 650). Productive work consists of the set of activities that take place outside the home and result in the production of goods and services; this is the only one economically and socially recognized as work, and it is associated with the male figure.

Laura Velasco (2000) problematizes the dichotomy between productive and reproductive work and calls for the need to relativize its meanings in the light of culturally constructed historical and spatial particularities (Velasco, 2000: 149). This makes it possible to clarify the different ways in which the public and the private are expressed in the social reality, and how they are connected with the specific construc-

el género, es una forma primaria de relaciones significantes de poder" (Scott, 1996: 289). Se retomó la definición de género que propone Scott (1996), porque sostiene que el género es al mismo tiempo fundamento que estructura y define las relaciones sociales basadas en las diferencias biológicas, como producto de esas mismas relaciones históricamente situadas. De manera que no puede existir una noción de género como algo preexistente y que sea trascendente a las prácticas y las significaciones de las diferencias biológicas de las sociedades.

Género y división sexual del trabajo son dos nociones estrechamente ligadas. "La división sexual del trabajo existe en todas las sociedades" (Comas, 1995: 31), pero adopta formas específicas en cada sociedad de acuerdo con lo que cada cultura define de manera concreta. No obstante, presenta rasgos comunes que en mayor o en menor medida se manifiestan en casi todas las culturas: por un lado, se expresa en una desigual distribución del trabajo doméstico (el cuidado y atención de la familia y del hogar) y; por otro, en una desvalorización del trabajo extradoméstico (producción de mercancías para el mercado), que se suelen considerar como ámbitos reproductivos y productivos, respectivamente.

El trabajo reproductivo comprende las actividades que son "indispensables para la reproducción de los individuos, como el trabajo doméstico, la producción para el autoconsumo y la creación y, sostenimiento de redes de relaciones sociales que incluyen acciones colectivas para obtener servicios públicos" (Oliveira De y Ariza, 2000: 650). El trabajo productivo está

tions of the domestic and extra-domestic, not as a dichotomy, but as a continuum. According to Velasco, “a methodological way to understand the construction, appropriation and control of spaces between genres is the study of the crossing and transit of genres between these same spaces” (Velasco, 1997: 50).

The intention is not to discuss female labour within the universal assumptions that place women as mother-wives owning the household and men as providers and heads of household. These generalizations reduce the chances of recognizing women’s mobility in social life (Del Valle, 1997). It is not about fixed and static roles assigned to each sex, but rather about highlighting the intersections and overlaps that unfold when performing the work.

Marroni (2003: 324-327) argues that rural peasant families synthesize the confluence of the private and public worlds and that participation of women in both is essential. The researcher places as a symbol of the integration between the public and private spheres the fact that the houses are located in lots where the raising of cattle, the cultivation of fruits and vegetables, and the storage and processing of crops coexist.

What can be observed in the case of Mexcala, is that there is a continuity between productive and reproductive work. Although there are activities recognized as female or male, in the facts their limits are blurred depending on the task and the space in which the work is carried out. The findings in Mexcala tend to reinforce this idea of flow between the productive and

compuesto por el conjunto de actividades que se realizan fuera del hogar y tienen como resultado la producción de bienes y servicios; este es el único reconocido económica y socialmente como trabajo, y está asociado a la figura masculina.

Laura Velasco (2000) problematiza la dicotomía entre trabajo productivo y reproductivo y llama a la necesidad de relativizar sus significados a la luz de las particularidades históricas y espaciales culturalmente construidas (Velasco, 2000: 149). Esto permite aclarar las distintas formas en que lo público y lo privado se expresan en la realidad social, y cómo se conectan con las construcciones específicas de lo doméstico y extradoméstico, no como dicotomía, sino como un continuo. Para Velasco, “una vía metodológica que permite comprender la construcción, la apropiación y el control de los espacios entre los géneros, es el estudio del cruce y del tránsito de los géneros entre esos mismos espacios” (Velasco, 1997: 50).

No se pretende debatir el trabajo femenino dentro de los supuestos universales que ubican a las mujeres como madre-esposas dueñas del hogar y a los hombres como proveedores y jefes de familia. Estas generalizaciones reducen las posibilidades de reconocer la movilidad de las mujeres en la vida social (Del Valle, 1997). No se trata de roles fijos y estáticos asignados para cada sexo, sino justamente resaltar los entrecruzamientos y traslapes que se despliegan a la hora de desempeñar el trabajo.

Marroni (2003: 324-327) sostiene que las familias rurales campesinas sintetizan la confluencia de los mundos privado y

reproductive spheres, not only in the exercise of activities associated with each sex, but also in the spaces where they are performed and in the use of their tools.

TECHNICAL AND LABOR TRANSITIONS. PARADOXES OF THE NEW WORK

This section reconstructs the process of reorganizing tasks within the domestic groups in Mexcala, to highlight the changes that have occurred in the distribution of work by gender and the incorporation of new power tools. Three generations are involved in this process of work reorganization: grandparents, parents and children. The analysis is presented from these three generations and then the meanings that people in Mexcala attribute to these changes, the adoption of new tools and how it has influenced their family and community life is exposed as well.

Prior to the seventies, the most important activities of the locality revolved around the extraction of the root of a plant called *tlanelhuatl* in Nahuatl (root, in English). From this root brooms and brushes for household cleaning were created and were sold in Ciudad Mendoza and Orizaba. The production of oak coal was also very important. Associated with these activities was -and still exists today- self-consumption agriculture, which constitutes the cultivation of basic products such as corn, beans, broad beans, peas, potatoes and black-seed squash. According to testimonies of the informants, these activities were supervised by men, but they also recognize that women participated in "helping" their husbands in the root extraction and the agricultural activities.

público y que la participación de las mujeres en ambos es esencial. La investigadora ubica como símbolo de la integración entre las esferas pública y privada el hecho de que las casas se localicen en lotes donde conviven la crianza de ganado, el cultivo de frutas y verduras, el almacenamiento y procesamiento de las cosechas.

Lo que se puede observar para el caso de Mexcala, es que existe una continuidad entre el trabajo productivo y el reproductivo. Aunque hay actividades reconocidas como femeninas o masculinas, en los hechos sus límites se desdibujan en función de la tarea y del espacio en que se efectúa el trabajo. Los hallazgos en Mexcala tienden a reforzar esta idea de flujo entre los ámbitos productivos y reproductivos, no solamente en el ejercicio de las actividades asociadas a cada sexo, sino también en los espacios donde se realizan y en el uso de sus herramientas.

TRANSICIONES TÉCNICAS Y LABORALES. PARADOJAS DEL NUEVO TRABAJO

En este apartado se reconstruye el proceso de reorganización de las tareas al interior de los grupos domésticos en Mexcala, para resaltar los cambios ocurridos en la distribución del trabajo por género y la incorporación de nuevas herramientas eléctricas. En este proceso de reorganización del trabajo están involucradas tres generaciones: los abuelos, los padres y los hijos. Se presenta el análisis a partir de estas tres generaciones y enseguida se exponen los significados que las personas en Mexcala les atribuyen a esos cambios, a la adopción de nuevas herramientas y cómo ha influido su vida familiar y comunitaria.

From this point of view, the agricultural activities of women at that time, as now, were considered ancillary and not really work. The following testimony of María highlights the distribution of tasks in her family and is very firm in emphasizing that the women of her grandmother's generation were dedicated only to the tasks of the household:

My dad was a carpenter, yes, since I remember he was a carpenter. My grandfather was the one who made the brushes and then also in the milpa he went, like this, to the field. My grandmother just stayed home, yes, here in the house to wash clothes, to make soup, to see her little sheep (...) yes, sometimes she would just go to leave the food, yes, there in the milpa, with my grandfather, but no, she was just in the house (María, 48 years old, November, 2006).

In the family of Fermin something similar happened and, although he mentions that the custom in Mexcala is for women to devote themselves to the house, he refers that his mom helped his dad in the tasks of the milpa:

[My dad] used to be a peasant, which means he worked in the root and worked at the milpa. He had a little land plot from where he took the root, this in order to do, this to do you know the root? Yes, to make his brushes, brooms (...) so my mom was at home, because like all the ladies here the custom is that they are only in the kitchen. Earlier she helped in the field, yes, sometimes she went in the mountain or in the root. Yes, with my dad she left, but now

Anterior a la década de los años setenta, las actividades más importantes de la localidad estaban constituidas por la extracción de la raíz de una planta que llaman en náhuatl *tlanelhuatl* (raíz, en español). De esta raíz confeccionaban escobetas y cepillos para la limpieza doméstica que se vendían en Ciudad Mendoza y Orizaba. Asimismo, fue muy importante la producción de carbón de encino. Asociada a estas actividades estaba -y aún hoy existe- la agricultura de autoconsumo, que constituye el cultivo de productos básicos como el maíz, frijol, habas, chícharos, papas y chilacayote. Según testimonios de los informantes, estas actividades estaban tuteladas por los hombres, pero también reconocen que las mujeres participaban, “ayudando” a sus esposos en la extracción de la raíz y en las actividades agrícolas. Desde este punto de vista, las actividades agrícolas de las mujeres en aquella época, como ahora, se consideraban accesorias y no realmente como trabajo. El siguiente testimonio de María resalta la distribución de las tareas en su familia y es muy firme en recalcar que las mujeres de la generación de su abuela se dedicaban solamente a las tareas de la casa:

Mi papá fue carpintero, sí, desde que me acuerdo era carpintero. Mi abuelito era el que hacía los cepillos y luego también en la milpa se iba, así, al campo. Mi abuelita nomás a la casa, ajá, acá en la casa a lavar ropa, a hacer sopa, a ver sus borreguitos (...) sí, en veces nomás iba a dejar la comida, ajá allá en la milpa, con mi abuelito, pero no, ella nomás en la casa (María, 48 años, noviembre, 2006).

*she no longer goes, she can't anymore
(Fermin, 41 years old, June 2006).*

Both testimonies present the sexual division of labour, and although they acknowledge that women were involved in some of the activities of agriculture, they tend to minimize their importance by insisting that "they are just home". According to Felipe's testimony, the tools of Agriculture at that time (such as the *tlatecon*,¹ the *pixcon*,² the hoe, and the machete) were used by men and women, although he acknowledges that they were -and are- property of men:

These tools, for example, in times they are made here, in times they are bought or brought from outside (...) but women also use them because there is not much danger, as for example, yes, before, my grandmother used to use the tlatecon also to put a stake and tie up her sheep, also to deweed or harvest the potatoes (...) but the tlatecon is my grandpa's and before it was my grandpa's dad's (...) yes, it is inherited until it breaks and another is purchased (Felipe, 37 years old, November 2006).

En la familia de Fermín ocurrió algo similar y, aunque menciona que la costumbre en Mexcala es que las mujeres se dediquen a la casa, refiere que su mamá iba a ayudar a su papá en las tareas de la milpa:

[Mi papá] antes era campesino, o sea que trabajaba en el raíz y trabajaba en la milpa. Él tenía un terrenito en donde sacaba el raíz, este como para hacer, este ¿sabe usted el raíz? Ajá para hacer sus cepillos, escobetas (...) pos mi mamá era a la casa, porque como todas las señoras de acá es la costumbre que nomás a la cocina. Más antes ayudaba en el campo, sí, en veces se iba en el monte o en el raíz. Sí, con mi papá se iba, pero ahora ya no va, ya no puede (Fermín, 41 años, junio 2006).

En ambos testimonios está presente la división sexual del trabajo, y aunque reconocen que las mujeres intervenían en algunas de las actividades de la agricultura, tienden a minimizar su importancia insistiendo en que "ellas nomás a la casa". De acuerdo con el testimonio de Felipe, las herramientas de la agricultura en aquella época (como el *tlatecon*,¹ *pixcon*,² azadón,

¹ Hand tool made of iron. It has a handle to be held and the other end is wider and sharper. It is used to destill wood and to make manual cuts on its edges. It is a tool that is also used in agriculture to dig potatoes or weeds. It is used by both men and women.

² A widespread agricultural tool in the Zongolica-Tehuacán region that serves to *pixcar* or collect the cobs in the milpa. It has a simple mechanism that is achieved from a cord tied to a nail, which serves to hold on to the wrist of the hand. The tip of the nail punctures the cob leaves so that corn can be easily peeled.

¹ Es una herramienta manual hecha de hierro. Tiene un mango para sujetarse y el otro extremo es más ancho y afilado. Sirve para desastillar la madera y para hacer cortes manuales sobre sus bordes. Es una herramienta que se usa también en la agricultura para desenterrar papas o deshierbar. Es usada por hombres y mujeres.

² Es una herramienta agrícola muy difundida en la región Zongolica-Tehuacán que sirve para *pixcar* o recolectar las mazorcas en la milpa. Tiene un mecanismo simple que se logra a partir de un cordón de mecate atado a un clavo, que sirve para sujetarse a la muñeca de la mano. La punta del clavo punza las hojas de la mazorca para deshojar al maíz fácilmente.

Testimonies tend to consider that before forestry activities resumed economic importance, the organization of work in self-consumption agriculture was predominantly male. The set of tools associated with self-consumption agriculture and activities of commercial interest –hoe, machete, *pixcon*, *llatecon*, axe, manual scoplo, ojosto and *bierra*³ were considered, and even today are considered, male domain. In the absence of electricity in the locality, all these tools were manual and were bought in regional shops or markets, but they also formed the family heritage that was inherited generation after generation.

For women, there was no working tool recognized as being female property at that time. On the one hand, if the tasks of agriculture are male's concern, the set of tools used to perform those jobs is considered male. On the other hand, since household objects are not recognized as tools for work, they argue that women do not use any tools to carry out their household tasks: "those are not tools, are they?" (Fermín, 41 years old, June 2006).

Towards the end of the sixties until the first half of the eighties, some men from municipalities in the cold region of the Sierra de Zongolica began to integrate gradually into the activities of carpentry. In this

machete) eran usadas por hombres y mujeres, aunque reconoce que eran -y son- propiedad de los hombres:

Esas herramientas, como por ejemplo, en veces se hacen acá, en veces se compran o se traen de afuera (...) pero las mujeres también las usan porque no hay tanto peligro, como por ejemplo, ajá, antes, mi abuelita lo usaba el llatecon también para poner una estaca y amarrar sus borregos, lo usa también para arrancar la hierba o para sacar las papas (...) pero el llatecon es de mi abuelito y antes fue de su papá de mi abuelito (...) ajá, se hereda hasta que se acaba y se compra otro (Felipe, 37 años, noviembre de 2006).

Los testimonios tienden a considerar que antes de que las actividades forestales retomaran importancia económica, la organización del trabajo de la agricultura de autoconsumo era preponderantemente masculina. El conjunto de herramientas asociadas a la agricultura de autoconsumo y a las actividades de interés comercial – azadón, machete, *pixcon*, *llatecon*, hacha, escoplo manual, ojosto y *bierra*³ se consideraban, y aún hoy se consideran, de dominio masculino. En ausencia de energía eléctrica en la localidad, todas estas herramientas eran manuales y se compraban en las tien-

³ According to the testimony of Mrs. Sofía, the ojosto and the *bierra* were tools that were used for the elaboration of the root brushes. The ojosto was used to make the brushes' sticks and it gave them their rounded shape; the *bierra* was made of a metal that, when heated, was used to make the crevices of the wood where the root bristles for the brushes were placed (Sofía, 40 years old, December 2005).

³ Según el testimonio de la señora Sofía, el ojosto y la *bierra* eran unas herramientas que se usaban para la elaboración de los cepillos de raíz. El ojosto servía para hacer los palos de los cepillos y les daban la forma redondeada; la *bierra* era de metal que, al calentarse, servía para hacer las hendiduras de la madera en donde se colocaban las cerdas de raíz para los cepillos (Sofía, 40 años, diciembre de 2005).

period, it was the sons of the former root and coal workers who began the exercise of these labors. Without completely abandoning the previous activities of root and coal extraction, the new furniture traders (as they call themselves) established their work sites in the vicinity of their homes, in the courtyards or in the corridors of the houses. The construction of the road in 1972 over the gap that communicates Mexcala with its municipal headquarters and with the cities of the region, and its subsequent extension in 1975, facilitated the commercial flow of handmade furniture to the regional markets and other localities of the Sierra de Zongolica.

In the absence of electrical service, the tools they used were manual, scarce, and relatively multifunctional, same as they had been using before. For Mauro, these tools fulfilled the functions that the carpenters of the time required, since, according to him, the wood of the forest was better than that of today. The tools they used to make furniture were:

Ah, well like the saw, the tlatecon, the mallet, the chisel to make chairs, all those materials to be able to make their tables and chairs. [In the mountain they cut the trees] with the ax and earlier I did not see, because earlier there were no big saws, then they chopped with an ax and broke them in half, but because there was good wood, so they broke it, just so. Now not anymore, now because a tree that has many branches, necessarily you have to get the engine to get the wood if not, it doesn't (Mauro, January 2007)

das o mercados regionales, pero también conformaban el patrimonio familiar que se heredaba generación tras generación.

Para el caso de las mujeres, no existe ninguna herramienta de trabajo como propiedad femenina en esta época. Por un lado, si las tareas de la agricultura son cosa de hombres, el conjunto de herramientas que se usan para desempeñar esos trabajos se considera masculinas. Por otro lado, como no consideran los objetos del hogar como herramientas de trabajo, sostienen que las mujeres no usan ninguna herramienta para llevar a cabo sus tareas domésticas: "pus esas no son herramientas ¿o sí?" (Fermín 41 años, junio de 2006).

Hacia finales de los años sesenta hasta la primera mitad de los años ochenta, algunos hombres de municipios de la región Fría de la Sierra de Zongolica empezaron a integrarse poco a poco a las actividades de la carpintería. En este periodo, fueron los hijos de los anteriores raiceros y carboneros los que se iniciaron en el ejercicio de estas labores. Sin abandonar por completo las anteriores actividades de extracción de la raíz y carbón, los nuevos comerciantes de muebles (como se autodenominan) fueron estableciendo sus sitios de trabajo en las inmediaciones de los hogares, en los patios o en los corredores de las casas. La construcción de la carretera en 1972 sobre la brecha que comunica Mexcala con su cabecera municipal y con las ciudades de la región, y su posterior ampliación en 1975, facilitó el flujo comercial de los muebles artesanales hacia los mercados regionales y otras localidades de la Sierra de Zongolica.

The knowledge of carpentry was obtained by practicing and seeing other carpenters in the area. At the time of the first carpenters, it was considered that the female activities were the domestic ones, but they also refer they helped the men inside the workshops and on the plots, in activities such as sweeping the courtyards, harvesting and weeding. Some women agree that women's work in agriculture began to intensify about 20 years ago:

Well, I think the women, about 20 years ago, they started working here. My mother-in-law says that women did not go to agriculture, only men went, but since now men go out because, as you see men work the wood, so now they go out, they go away, they are almost never here and they go out, sell and then come back, that is why women now go to the milpa. (Esther, 38 years old, November 2006).

The objects with which women carried out their activities during this period were: the *tlecuile*, the *metate*, clay pots, brooms, buckets, and the waist loom. However, these female work objects are not considered tools, but dishes. For this period, in the process of labour and technique transformation, the collective imagination continues to maintain gender distinctions that cross not only the female and male work that sustains the sexual division of labor, but the adoption of the new tools that, despite still being manual, not engine, are classified as dishes and tools depending on who uses them and where they are used.

En ausencia del servicio eléctrico, las herramientas que usaban eran manuales, escasas y relativamente multifuncionales que ya venían usando con anterioridad. Para Mauro, estas herramientas cumplían las funciones que los carpinteros de la época requerían, puesto que, según él, la madera del bosque era mejor que la de ahora. Las herramientas que utilizaban para hacer muebles eran:

Ah, pues como el serrucho, el tlatecon, el mazo, el escoplo para hacer sillas, todos esos materiales para poder hacer sus mesas y sillas. [En el monte cortaban] con el hacha y más antes todavía no vi, porque más antes todavía no había sierras de esas grandes, entonces trozaban con hacha y los partían por mitad, pero pues había madera buena, nomás así lo partían, nomás así. Ahora ya no, ahorita pues un árbol que tiene muchas ramas, forzosamente se tiene que meter al motor para que salga la madera si no, no sale (Mauro, enero 2007)

Los conocimientos de carpintería los obtuvieron practicando y viendo a otros carpinteros de la zona. En la época de los primeros carpinteros, se considera que las actividades femeninas eran las domésticas, pero también refieren que ayudaban a los hombres dentro de los talleres y en las parcelas, tales como barrer los patios, cosechar y desyerbar. Algunas mujeres coinciden en calcular que tiene unos 20 años de que el trabajo femenino en la agricultura se empezó a intensificar:

Pues yo pienso que las mujeres, desde hace como 20 años va a ser, que empezó

The introduction of electric power in 1985⁴ stimulated the adoption of new power tools that increased the extraction of wood from their forests. These tools were placed in the domestic space, in the courtyards of the houses, which had already been set for the making of the furniture. The tools that were adopted at this time intended for work in the workshops were: the planer, the edger, the polisher, the engine, the chainsaw, the meter, the lathe, drill bits and the rauter. With the increase in furniture production, more and more distant trading sites were sought, until a new pattern of marketing that prevails to date was formed: the sale of furniture in various states of the Republic.

As a result of the frequent departures of men to market their furniture, the responsibility for agricultural tasks gradually shifted to women. As a result of this intensification of women's work in agriculture, a process of feminization of Agriculture has been experienced in the locality. At the same time, women's and men's work gradually incorporated power tools, both in workshops and in homes. Blenders, refrigerators, irons, nixtamal mills, televisions, radios, stereos, and other household appliances were bought, usually purchased by the men with the proceeds from the sale of their furniture.

⁴ There have been many factors that have driven the transformations of the productive organization in Mexcala, however, this analysis highlights the introduction of electric energy in the region because the adoption of tools and engined machines that, as we will see, have influenced and reinforced the gender distinctions in the female and male work of the area, directly depends on this.

ron a trabajar acá. Dice mi suegra que las mujeres no se iban a la agricultura, no más se iban los hombres, pero como ahora los hombres salen porque, como ve usted que los hombres trabajan la madera, pues ahora salen, se van, que casi no están y que salen, venden y luego regresan, pues por eso las mujeres ahora se van a la milpa. (Esther, 38 años, noviembre 2006).

Los objetos con los que las mujeres desempeñaban sus actividades en este periodo son: el *tlecuile*, *metate*, ollas de barro, escobas, cubetas y el telar de cintura. Sin embargo, estos objetos de trabajo femeninos no se consideran herramientas sino trastes. Para este periodo en el proceso de transformación laboral y técnica, el imaginario colectivo sigue manteniendo distinciones de género que cruzan no solamente el trabajo femenino y masculino que sustenta la división sexual del trabajo local, sino la adopción de las nuevas herramientas que, aunque siguen siendo manuales, no motorizadas, se clasifican como trastes y herramientas según quién las use y dónde las use.

La introducción de la energía eléctrica hacia el año de 1985⁴ estimuló la adopción de nuevas herramientas eléctricas con las que se incrementó la extracción de la madera de sus bosques. Estas herramien-

⁴ Muchos han sido los factores que han impulsado las transformaciones de la organización productiva en Mexcala, no obstante, en este análisis se resalta la introducción de la energía eléctrica en la región, porque de ella depende directamente la adopción de herramientas y máquinas motorizadas que, como veremos, han influido y reforzado las distinciones de género en el trabajo femenino y masculino de la zona.

DISHES AND TOOLS

In Mexcala, the use of tools tends to reinforce the sexual division of labour and the gender distinctions that cross female and male labour. In the locality there is a clear difference between the tools used by men and the dishes used by women. That is, the objects of work related to the activities of women are not tools, but only dishes, considered safe, easy to use, simple and not “heavy”, suitable for the skills, abilities and characteristics socially assigned to the bodies and work of women. These attributes are noted even though some of the objects of work are engaged, electric and involve certain risks, such as the nixtamal mill.

What is recorded locally as tools has a close relationship with the tasks which, according to the local constructs of the sexual division of labour, include the objects involved in the “heavier”, “more difficult” and “more dangerous” activities which are usually masculinized tasks. Since the activities performed by women are considered not “heavy” or “expensive”, and “needing less effort”, then the objects they use are not tools, but only dishes. This distinction comes from a widespread idea that places the bodies of men as strong, heavy, and courageous, versus the bodies of women as weak, fragile and fearful.

D'Aubeterre (2000: 323) argues how the instruments of work come to prolong corporeality, a sexed corporeality that is shaped and disciplined by the practices that each culture entrusts to them. The real

tas se ubicaron en el espacio doméstico, en los patios de las casas, que ya habían sido preparados para la elaboración de los muebles. Las herramientas que se adoptaron en esta época destinadas al trabajo en los talleres fueron: la cepilladora, canteadora, pulidora, motor, motosierra, metro, torno, brocas y rauter. Con el incremento en la producción de muebles, empezaron a buscar sitios de comercio cada vez más alejados, hasta conformar un nuevo patrón de comercialización que prevalece hasta la fecha: la venta de muebles en diversos estados de la República.

Como consecuencia de las frecuentes salidas de los hombres para comercializar sus muebles, la responsabilidad de las tareas agrícolas se fue desplazando poco a poco hacia las mujeres. Debido a esta intensificación del trabajo femenino en la agricultura, se ha venido experimentando un proceso de feminización de la agricultura en la localidad. Al mismo tiempo, el trabajo femenino y masculino fue incorporando paulatinamente, herramientas eléctricas, tanto en los talleres como en los hogares. Se adquirieron licuadoras, refrigeradores, planchas, molinos de nixtamal, televisiones, radios, estéreos y otros electrodomésticos, generalmente comprados por los señores con el producto de la venta de sus muebles.

TRASTES Y HERRAMIENTAS

En Mexcala el uso de las herramientas tiende a reforzar la división sexual del trabajo y las distinciones de género que cruzan el trabajo femenino y masculino. En la localidad

or imaginary attributes of the sexed bodies are represented materially and symbolically by the access and possession of the instruments and tools of work. D'Aubeterre explains that in terms of the organization of material production:

Gender is a primordial principle that defines the individuals' access to and possession of the means of production, objects and instruments of work. The plow and yoke are typically male means and instruments, fallow and work are tasks reserved for men, although women are actively involved in the tasks of nancar, removing rocks, deweeding, cutting and pinching (2000: 323).

This means that the assignment of tasks and the differentiated use of tools by gender is not fortuitous or random. It is constructed from the articulation of a set of meanings of the feminine and the masculine in the work processes and serves as the basis of labor relations between men and women. Under this mechanism, people reaffirm their sexual identity and confirm the attributes symbolically assigned to men and women, even also, for their objects of work. This distinction between dishes and tools reinforces and perpetuates the sexual division of local labour that subordinates female labour to male labour. In this sense, the only work that matters socially, economically and symbolically is male work, because it is strong, courageous and heavy. Under this meaning, male work appropriates, governs and invisibilizes female work.

existe una diferencia clara entre herramientas que usan los hombres y los trastes que usan las mujeres. Es decir, los objetos de trabajo con los que se relaciona a las actividades de las mujeres no son herramientas, sino solamente trastes, considerados seguros, fáciles de usar, sencillos y no "pesados", muy adecuados para la aptitudes, habilidades y características asignadas socialmente a los cuerpos y al trabajo de las mujeres. Se señalan estos atributos a pesar de que algunos de ellos sean motorizados, eléctricos e impliquen ciertos riesgos, como el molino de nixtamal.

Lo que se consigna localmente como herramientas tiene una estrecha relación con las tareas que, de acuerdo con las construcciones locales de la división sexual del trabajo, implican los objetos que intervienen en las actividades "más pesadas", "difíciles" y "peligrosas" que son generalmente las tareas masculinizadas. Como se considera que las actividades que realizan las mujeres no son "pesadas" ni "costosas", que "cuestan menos trabajo", entonces no son herramientas, sino solamente trastes. Esta distinción proviene de una idea generalizada que ubica a los cuerpos de los hombres como fuertes, pesados y valerosos, frente a los cuerpos de las mujeres como débiles, frágiles y miedosos.

D'Aubeterre (2000: 323) argumenta cómo los instrumentos de trabajo llegan a prolongar la corporeidad, una corporeidad sexuada que es moldeada y disciplinada por las prácticas que cada cultura les adjudica. Los atributos reales o imaginarios de

THANK GOD FOR TECHNOLOGY.⁵ THE PARADOXES OF THE “NEW JOB”

We have seen how the work activities of root workers in the time of the grandparents involved certain challenges. The absence of basic services and infrastructure such as light, lack of roads and lack of transportation made the work much harder for that generation, which does not mean that people today perceive their current workloads as lighter. On the one hand, there is recognition that workloads have improved, but schedules are considered more demanding and forest work processes require a lot of dedication.

Regarding women's work, for example, although they perceive that the use of household appliances saves them time, they claim that their workloads have increased in relation to men's work in workshops and agricultural tasks. This is shown by the testimony of María, who considers that her domestic work intensifies in the presence of the men:

When the men are here, we work harder. They want coffee, they want tea. So we're in the kitchen all day. We feed the workers, their lunch, their meal. When they are gone to sell, here we spend the time talking, watching TV ... we eat anything (María, 48 years old, July 2006).

The rhythms of domestic work are marked by the rhythms of male work. If the man works in the workshop, the women organize their activities to care for their hus-

los cuerpos sexuados se representan material y simbólicamente mediante el acceso y la posesión de los instrumentos y utensilios de trabajo. D'Aubeterre explica que en términos de la organización de la producción material:

El género es un principio primordial que define el acceso y la posesión de los individuos de los medios de producción, los objetos y los instrumentos de trabajo. El arado y la junta son medios e instrumentos típicamente masculinos, el barbecho y la labor son faenas reservadas a los hombres, aunque las mujeres intervengan activamente en las labores de nancar, despiedrar, deshierbar, despuntar y pizarcar (2000: 323).

Esto quiere decir que la asignación de tareas y el uso diferenciado de las herramientas por género no es fortuito ni producto de la casualidad. Se construye a partir de la articulación de un conjunto de significados de lo femenino y lo masculino en los procesos de trabajo y funge como sustento de las relaciones laborales entre hombres y mujeres. Bajo este mecanismo, las personas reafirman su identidad sexual y confirman los atributos simbólicamente asignados para hombres y mujeres, incluso también, para sus objetos de trabajo. Bajo esta distinción entre trastes y herramientas, se refuerza y perpetúa la división sexual del trabajo local que supedita el trabajo femenino al trabajo masculino. En este sentido el único trabajo que importa social, económica y simbólicamente, es el trabajo masculino, porque es fuerte, valeroso y pesado. Bajo esta significación, el trabajo masculino se apropia, gobierna e invisibiliza el trabajo femenino.

⁵ Expression used by Mauro, January 2007.

bands and helpers. If men are out of town, women's work becomes flexible and they can go through their schedules or choose what to do and what not to do in their homes.

In terms of male work, it can be said that the procedures for making brooms, brushes, and furniture required the combination of natural, technical and bodily factors: first, that the tree naturally complied with certain characteristics; the tools had to have certain weight, size and shape that required certain expertise and technical knowledge in order to achieve the desired product; and the bodies of men had to be trained and able to handle both the natural peculiarities of extraction, and the use of tools. Felipe's testimony is very clear in describing these processes and the difficulties of that time compared to those of today:

No, a lot of wood was wasted before, yes, look, you were going to cut a tree, for example, for chairs, well you had to see first if the tree was good. For example, we cut a straight tree, a very straight tree from the inside, so that it had, this, the vein very straight because if it didn't the wood is crooked and then it is not good for chairs. So first we cut it off a little bit from one side, in the bark, we see it's good and then we cut it. It's just that we got the wooden boards from a single hack, or for thinner cuts, as for example, for the legs of a table or for the backs of the chairs, well, that was made with a very sharp tlatecon, so we took cuts to measure (Felipe, 37 years old, May, 2007).

Philip mentions that now any tree can be cut, regardless of its stem, because power

GRACIAS DIOS A LA TECNOLOGÍA.⁵ LAS PARADOJAS DEL "NUEVO TRABAJO"

Hemos visto cómo las actividades laborales de los raiceros en la época de los abuelos implicaban ciertos retos. La ausencia de servicios básicos e infraestructura como la luz, la falta de carreteras y la falta de transporte hacían mucho más duro el trabajo para esta generación, lo que no quiere decir que perciban sus cargas actuales como más ligeras. Por un lado, hay un reconocimiento de que las cargas laborales mejoraron, pero consideran que los horarios son más exigentes y los procesos de trabajo forestales demandan mucha dedicación.

En cuanto al trabajo de las mujeres, por ejemplo, a pesar de que perciben que el uso de electrodomésticos les ahorra tiempo, aseguran que sus cargas de trabajo se han incrementado en relación con el trabajo de los hombres en los talleres y las tareas de la agricultura. Así lo deja ver el testimonio de María, quien considera que su trabajo doméstico se intensifica en presencia de los señores:

Cuando están aquí los señores nosotras trabajamos más. Que quieren café, que té. Así todo el día estamos en la cocina. Damos de comer los trabajadores, su almuerzo, su comida. Cuando se van a vender aquí pasamos platicando, viendo tele... ahí comemos cualquier cosa (María, 48 años, julio de 2006).

Los ritmos de trabajo doméstico están marcados por los ritmos del trabajo mas-

⁵ Expresión usada por Mauro, enero del 2007.

tools make it easier to cut the boards to size, even if the vein of the tree is not even. Felipe thinks that, while this is an advantage for carpenters, because power tools reduce wood waste and can bring down trees of any age, it is a disadvantage for the mountain, which has been exhausted by the intensity with which the wood is extracted. In a similar sense, Mauro wonders why the trees have changed and unlike the ones before, the ones now are more ‘branched’ (with many branches) and ‘crooked’:

How, I don't know, the trees grow, but with many branches, but not before, maybe because it was bushy when they grew, well, then the wood wasn't very branched (...) more straight [were the trees] and it split straight and the trees that were crooked were let to rot. But now they don't let trees grow big. Anyway, nowadays it's only engines now. The truth is I do not know why the distance, I do not know how it was before, or maybe because they were allowed to grow more (Mauro, January 2006).

The pressure on the forest is reflected in the extraction of younger and younger trees that have not yet reached maturity, they are cut “newer” as indicated by the testimony of Felipe, and this makes them think that the quality of the trees is different from the quality of the trees before.⁶ In

⁶ The quality of furniture made with power tools is also different and they consider it to be lower than that of furniture made with hand tools. The manual technique required a lot of precision in the choice of trees to extract the wood. The use of power tools allows them to relax the demands on the quality of the raw material, and now they make furniture with younger and more moist wood.

culino. Si el señor trabaja en el taller, las mujeres organizan sus actividades para atender a sus esposos y ayudantes. Si los hombres están fuera, el trabajo de las mujeres se hace flexible y pueden recorrer sus horarios o elegir qué hacer y qué no hacer en sus casas.

En términos del trabajo masculino se puede decir que los procedimientos para la confección de escobetas, cepillos, escobas y muebles exigían la conjugación de factores naturales, técnicos y corporales: primero, que el árbol cumpliera de manera natural con ciertas características; las herramientas debían tener determinado peso, tamaño y conformación que exigían cierta pericia y conocimiento técnico para lograr el producto deseado y; los cuerpos de los hombres debían estar entrenados y capacitados para manejar tanto las peculiaridades naturales de la extracción, como para el uso de las herramientas. El testimonio de Felipe es muy claro en describir estos procesos y las dificultades de entonces frente a las de hoy:

No, antes se desperdiciaba mucha madera, sí fijese usted uno lo va a cortar un árbol, por ejemplo, para sillas, pues se tenía que ver primero si el árbol era bueno. Por ejemplo, lo cortamos un árbol derecho, bien derecho de adentro, o sea que tuviera pues, este, la veta bien derecha porque si no la madera sale chueca y luego no sirve para las sillas. Entonces primero lo cortamos de un ladito, en la corteza, le miramos que esté bueno y luego lo cortamos. Es que nomás de un hachazo sacábamos las tablas, o para cortes más finos, como para así, por ejemplo, para las pa-

addition, they are concerned about the immoderate logging of their forests and what this represents for their community:

But right now, the wood, the trees, are already running out. So many people are already emigrating to another country, for the same reason that there are no trees anymore people have nothing to do and then they better go elsewhere (Mauro, January 2007).

The female versions about the incorporation of power tools emphasize aspects related to noise and restlessness, because they can also cause mutilation of the body and even death. Florencia evaluates the environment lived in the generation of the grandparents and the current environment:

No, well before, since, I mean like now, there was no noise like now. Now there is noise, that is, as I tell you they are brushing the wood. Before there was no noise like now there is. Before they were just, I think, brushing with this, this the sandpaper because before it was done with the escoplo (Florencia, 38 years old, November 2006).

For Esther, power tools are very dangerous because they can maim people or cause them to die. Her testimony is one of many that relate countless accidents that have happened in Mexcala, where the victims have been men and children:

They say the saw was like this, it was set like this on those like tables, you see they have saws to cut logs, and they say that

tas de una mesa o para los respaldos de las sillas, pues eso con tlatecon bien filoso, así sacábamos cortes a medida (Felipe, 37 años, mayo, 2007).

Felipe menciona que ahora cualquier árbol se puede cortar, independientemente de su fuste, porque las herramientas eléctricas facilitan el corte a la medida de las tablas, aun cuando la veta del árbol no sea pareja. Felipe piensa que, si bien esto es una ventaja para los carpinteros, porque las herramientas eléctricas disminuyen el desperdicio de la madera y se pueden derribar árboles de cualquier edad, es una desventaja para el monte, que se ha agotado por la intensidad con que se extrae la madera. En un sentido similar, Mauro se pregunta por qué los árboles han cambiado y a diferencia de los de antes, los de ahora están más 'ramudos' (con muchas ramas) y 'torcidos':

Como, no sé, los árboles crecen, pero con bastantes ramas, anteriormente no, tal vez por lo tupido cuando crecía, vaya, entonces la madera no salía muy ramuda (...) Más derechitos [salían los árboles] y se partía derecho y los árboles que estaban torciditos los dejaban que se pudrieran. Pero de todos modos ahorita ya no los dejan que crezcan árboles grandotes. De todas maneras, ya ahora nada más puro motor. La verdad no sé porque la distancia, no sé cómo estuvo antes, o tal vez porque los dejaban que crecieran más (Mauro, enero 2006).

La presión sobre el bosque se traduce en la extracción de árboles cada vez más jóvenes que aún no alcanzan su madurez,

the child was under it, and suddenly the chainsaw turned on and made a cut on this side (in the head) (Esther, 38 years old, November 2006).

In terms of female agricultural work, one of the paradoxes is that, despite the fact that women are engaged in activities considered male and that they have integrated them into their domestic activities, agriculture is still regarded as male work and the participation of women as aid. This situation suggests that before reconsidering the work of women in a positive way by taking on job responsibilities in masculinized jobs (agricultural ones), what is happening is that agricultural practice is being devalued. Women's agricultural work makes it possible to sustain agriculture as a family heritage and as a local culture, but men continue to retain their symbolic and material possession, and the role of women is made invisible in the form of assistance to men.

CONCLUSIONS

The reorganization of work in Mexcala has disrupted the working life of families and has placed men and women in new positions. Discursively, the classic sexual division of labour that places women in activities within the home and men outside the home continues to be maintained. Analysis of the reorganization of work in Mexcala shows that there has been some flexibility of people to move around work spaces and use tools that they consider to be of the opposite gender, even if this involves questioning the sexual division of local work or

se cortan “más nuevos” como lo indica el testimonio de Felipe, y esto les hace pensar que la calidad de los árboles es distinta a la calidad de los árboles de antes.⁶ Además, están preocupados por la tala inmoderada de sus bosques y lo que esto representa para su comunidad:

Pero ya ahorita en la actualidad la madera, los árboles, ya se están acabando. Entonces mucha gente ya está emigrando para otro país, por lo mismo de que ya no hay árboles la gente pues no tiene qué hacer y entonces la gente mejor se va a otros lados (Mauro, enero 2007).

Las versiones femeninas sobre la incorporación de las herramientas eléctricas hacen énfasis en aspectos relacionados al ruido y la intranquilidad, porque además pueden provocar la mutilación del cuerpo e incluso la muerte. Florencia evalúa entre el ambiente que se vivía en la generación de los abuelos y el ambiente actual:

No, pus antes desde, o sea como orita, no había ruido como orita. Orita hay ruido que están, este como le digo a usted que están cepillando la madera. Antes no había ruido y como orita sí. Antes nomás

⁶ La calidad de los muebles que se hacen con las herramientas eléctricas también es diferente y consideran que es menor a la que tenían los muebles que se hacían con herramientas manuales. La técnica manual exigía mucha precisión en la elección de los árboles para extraer la madera. El uso de las herramientas eléctricas les permite relajar las exigencias sobre la calidad de la materia prima, y ahora elaboran los muebles con madera más joven y, más húmeda.

exposing themselves to public scrutiny. In practice, men and women come to work spaces and carry out activities that are forbidden to them because of their gender, and the way to codify these "transgressions" is to devalue the work of women in the plots and to make men's work invisible in the homes.

The work processes considered female in the household have also incorporated power tools but, being related exclusively to female tasks, they are not really considered tools but "dishes". This distinction reinforces the local imagination of the sexual division of labour and reinforces the gender roles that place "easy", "simple" and not "dangerous" work as women's work.

Male ownership of the space and tools of agriculture allows men to direct and control the management of forest plantations and to organize the working life of the domestic group. The authority derived from their status as owners of family resources gives them the power over the management decisions on natural resources, tools and the assignment of roles within the domestic group. The presence of women in masculinized work did not mean their revaluation. The sexual division of local labour incorporated its distinctions into the new power tools in the form of "dishes" and "tools" and thereby contributed to perpetuating the distribution of pre-existing roles, making women's work invisible

End of English version

estaban, creo, cepillando con este, así las lijas por que antes era con el escoplo (Florencia, 38 años, noviembre de 2006).

Para Esther, las herramientas eléctricas son muy peligrosas porque pueden mutilar a las personas o causarles la muerte. Su testimonio es uno de muchos que relatan infinidad de accidentes que han sucedido en Mexcala, donde las víctimas han sido hombres y niños:

Dicen que estaba así la sierra, estaba así puesta en esas como mesas, ya ve usted que tienen sierras para cortar troncos, y dicen que el niño estaba abajo y que de repente así la sierra empezó y que se cortó así de este lado (en la cabeza) (Esther, 38 años, noviembre de 2006).

En términos del trabajo agrícola femenino, una de las paradojas es que, a pesar de que las mujeres estén realizando actividades consideradas masculinas y de que las hayan integrado a sus actividades domésticas, la agricultura se sigue considerando como trabajo masculino y la participación de las mujeres como ayuda. Esta situación sugiere que antes de reconsiderar el trabajo de las mujeres en forma positiva por asumir responsabilidades laborales en trabajos masculinizados (los agrícolas), lo que está ocurriendo es que la práctica agrícola se está devaluando. El trabajo femenino agrícola permite sostener a la agricultura como patrimonio familiar y como cultura local, no obstante, los hombres siguen manteniendo su posesión simbólica y material, y el papel de las mujeres se invisibiliza en la forma de ayuda a los hombres.

REFERENCIAS / REFERENCIAS

- Arias, P. (2009). *Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural*, Universidad de Guadalajara, Editorial Porrúa, México.
- Balcazar Nava, P., González-Arratia, N. I., López Fuentes, G. M., Gurrola Peña, A., & Chimal, M. (2013). Investigación cualitativa. Universidad Autónoma del Estado de México. México. disponible en internet: File:///C:/Users/Coordinaci%C3%B3n/Downloads/Investigaci%C3%B3n%20cualitativa.pdf
- Comas D'Argemir, D. (1995). *Trabajo, Género, Cultura*, Icaria Editorial, Barcelona, p. 31.
- D'aubeterre, M. E. (2000). *El pago de la novia*, COLMICH, BUAP, México, p. 323.
- Deere, C. D. (2005). *The feminization of agriculture? Economic restructuring in rural Latin America*, Occasional Paper 1, United Nations Research Institute for Social Development. Disponible en internet: <https://digitallibrary.un.org/record/545964>
- De la Cuesta, C. (1997). "Características de la investigación cualitativa y su relación con la enfermería". Investigación y Educación en Enfermería. XV (2) septiembre de 1997. Medellín. pp. 13-24. Disponible en internet: https://ebevidencia.com/wp-content/uploads/2015/02/De-laCuesta_Caracteristicas-de-la-investigacionEBEVIDENCIA.pdf
- Del Valle, T. (1997). *Andamios para una nueva ciudad. Lecturas desde la antropología*, Madrid, Cátedra.
- Lara Flores, S. M. (1995). "La feminización del trabajo asalariado en los cultivos de exportación no tradicionales en América Latina: efectos de una flexibilidad salvaje", en Sara María Lara Flores, editor, *Jornaleras, temporeras y Bóias-Frias: el*

CONCLUSIONES

La reorganización del trabajo en Mexcala ha trastocado la vida laboral de las familias y ha colocado a hombres y mujeres en nuevas posiciones. Discursivamente, se sigue manteniendo la división sexual clásica del trabajo que ubica a las mujeres en actividades dentro del hogar y a los hombres fuera de él. El análisis de la reorganización del trabajo en Mexcala pone de relieve que ha existido cierta flexibilidad de las personas para transitar por espacios laborales y usar herramientas que se consideran del género contrario, aun cuando ello implique poner en cuestión la división sexual del trabajo local o exponerse al escrutinio público. En la práctica, hombres y mujeres llegan a transitar por espacios de trabajo y a realizar actividades que les están vedadas debido a su género, y la manera de codificar estas "transgresiones" es desvalorizando el trabajo de las mujeres en las parcelas e invisibilizando el trabajo de los hombres en los hogares.

Los procesos de trabajo considerados femeninos en los hogares también han incorporado herramientas eléctricas, solo que, al estar relacionadas con tareas exclusivamente femeninas, no se consideran realmente como herramientas sino como "trastes". Esta distinción permite reforzar el imaginario local de la división sexual del trabajo y refuerza los roles de género que ubican los trabajos "fáciles", "sencillos" y no "peligrosos" como trabajo de mujeres.

La posesión masculina sobre el espacio y las herramientas de la agricultura les permite a los hombres dirigir y controlar

- rostro femenino del mercado de trabajo rural en América Latina, Editorial Nueva Sociedad, Caracas, pp. 15-47.
- Lastarria-Cornhiel, S. (2006). *Feminization of Agriculture: Trends and Driving Forces*, Rimisp-Latin American Center for Rural Development. Disponible en internet: <http://www.rimisp.org/getdoc.php?docid=6489>
- Marroni, M. da G. (2002). "Los cambios en la sociedad rural y el trabajo doméstico en Atlixco, Puebla.1940-1990" en Heather Fowler Salamini y Mary Kay Vaughan (Eds.), *Mujeres del campo mexicano. 1850-1990*, El Colegio de Michoacán, BUAP, México, pp. 324-327.
- Oliveira, O. de & Ariza, M. (2000). "Trabajo femenino en América Latina: un recuento de los principales enfoques analíticos" en De la Garza Toledo, Enrique (Coord.) *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*, El Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 644-663.
- Scott, J. W. (1996). "El género. Una categoría útil para el análisis histórico", en Marta Lamas (Comp.), *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, PUEG, México, p. 289.
- Velasco, L. (2000). "Migración, género y etnicidad: mujeres indígenas en la frontera de Baja California y California," en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 62, el manejo de las plantaciones forestales, y organizar la vida laboral del grupo doméstico. La autoridad derivada de su condición de dueños de los recursos familiares les otorga la potestad sobre las decisiones de manejo de los recursos naturales, herramientas y, la asignación de roles dentro del grupo doméstico. La presencia femenina en trabajos masculinizados no significó su revalorización. La división sexual del trabajo local incorporó sus distinciones a las nuevas herramientas eléctricas en la forma de "trastes" y "herramientas" y, con ello, contribuyó a perpetuar la distribución de roles preexistentes, invisibilizando el trabajo de las mujeres
- Fin de la versión en español*
- No. 1, enero-marzo, UNAM, México, pp. 145-171.
- Velasco, L. (1997). "La conquista de la frontera norte: vendedoras ambulantes indígenas en Tijuana, en *Estudiar a la familia, comprender a la sociedad. Premio 1995 investigación sobre familias y los fenómenos sociales emergentes en México*, Velasco Ortiz, Matilde Laura, Elena Lazos Chavero y Lourdes Godínez, PUEG, DIF, CONAPO, UNICEF, UAM, pp. 39-105. Recuperado de Internet en diciembre de 2013: http://132.248.9.9/libroec_2007/0788237/A7.pdf